

Research Article

Estrategias de aprendizaje autónomo a través de las TIC en estudios sociales: Un enfoque para mejorar la autoeficacia y el rendimiento académico

Self-directed learning strategies through ICT in social studies: an approach to improve self-efficacy and academic performance



Fuentes-Riquero, Sandra Yadira ¹

<https://orcid.org/0009-0007-9362-171X>

sandra-y.fuentes-r@up.ac.pa

Universidad de Panamá, Doctorado en Educación, Panamá, Panamá

Autor de correspondencia ¹



DOI / URL: <https://doi.org/10.69484/rcz/v4/n1/77>

Resumen: El artículo examina cómo las estrategias de aprendizaje autónomo mediadas por las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) impactan en la autoeficacia y el rendimiento académico en estudios sociales. Desde una perspectiva exploratoria, se revisaron artículos académicos publicados entre 2015 y 2023 en bases de datos como Scopus y Web of Science, identificando prácticas efectivas, desafíos y recomendaciones. Los resultados destacan que las TIC promueven la autorregulación y aumentan la percepción de control del aprendizaje, lo cual fortalece la autoeficacia. Además, mejoran la motivación intrínseca mediante metodologías activas como la gamificación y el aprendizaje basado en proyectos. En términos de rendimiento académico, las TIC facilitan el acceso a recursos personalizados y contextuales que enriquecen la comprensión crítica de los estudiantes. Sin embargo, se identificaron obstáculos como la brecha digital y la necesidad de capacitación en competencias tecnológicas para estudiantes y docentes. El estudio concluye que, aunque las TIC son herramientas prometedoras para la personalización del aprendizaje y la equidad educativa, su implementación requiere políticas inclusivas, inversión en infraestructura y estrategias de formación para garantizar un impacto sostenido en los procesos educativos.

Palabras clave: aprendizaje autónomo; TIC; autoeficacia; rendimiento académico; estudios sociales.



Check for updates

Recibido: 15/Nov/2024

Aceptado: 24/Nov/2024

Publicado: 31/Ene/2025

Cita: Fuentes-Riquero, S. Y. (2025). Estrategias de aprendizaje autónomo a través de las TIC en estudios sociales: Un enfoque para mejorar la autoeficacia y el rendimiento académico. *Revista Científica Zambos*, 4(1), 74-86. <https://doi.org/10.69484/rcz/v4/n1/77>

Ecuador, Santo Domingo, La Concordia Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas – Sede Santo Domingo Revista Científica Zambos (RCZ) <https://revistaczambos.utelvtsd.edu.ec>

Este artículo es un documento de acceso abierto distribuido bajo los términos y condiciones de la **Licencia Creative Commons, Atribución-NoComercial 4.0 Internacional**.



Abstract:

The article examines how autonomous learning strategies mediated by Information and Communication Technologies (ICT) impact self-efficacy and academic performance in social studies. From an exploratory perspective, academic articles published between 2015 and 2023 in databases such as Scopus and Web of Science were reviewed, identifying effective practices, challenges and recommendations. The results highlight that ICTs promote self-regulation and increase the perception of control over learning, which strengthens self-efficacy. In addition, they improve intrinsic motivation through active methodologies such as gamification and project-based learning. In terms of academic performance, ICTs facilitate access to personalized and contextual resources that enrich students' critical understanding. However, obstacles such as the digital divide and the need for training in technological competencies for students and teachers were identified. The study concludes that, although ICTs are promising tools for the personalization of learning and educational equity, their implementation requires inclusive policies, investment in infrastructure and training strategies to ensure a sustained impact on educational processes.

Keywords: autonomous learning; ICT; self-efficacy; academic achievement; social studies.

1. Introducción

En la actualidad, la integración de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el ámbito educativo ha transformado significativamente las metodologías de enseñanza y aprendizaje. Particularmente, en el área de los estudios sociales, se ha observado un creciente interés por fomentar estrategias de aprendizaje autónomo que potencien la autoeficacia y mejoren el rendimiento académico de los estudiantes (Salgado, P & Marquez, P. 2016; Vega Rojas et al., 2024). Sin embargo, este proceso enfrenta desafíos importantes debido a factores como la falta de formación en competencias digitales, la desigualdad en el acceso a las tecnologías y la limitada implementación de estrategias efectivas de autorregulación (Díaz-García et al., 2023).

El problema radica en que, a pesar de la disponibilidad de recursos tecnológicos, muchos estudiantes carecen de las habilidades necesarias para gestionar su propio aprendizaje de manera efectiva. Esta deficiencia puede conducir a bajos niveles de autoeficacia, entendida como la creencia en la propia capacidad para organizar y ejecutar las acciones requeridas para alcanzar determinados objetivos académicos, lo cual repercute negativamente en el rendimiento académico (Ernst et al., 2022). Diversos estudios han señalado que la falta de estrategias de autorregulación y la escasa utilización de herramientas tecnológicas adecuadas son factores que contribuyen a este problema. Estos aspectos subrayan la necesidad de un cambio en las metodologías pedagógicas, particularmente en contextos donde los estudios sociales requieren un enfoque crítico y reflexivo.

La implementación de estrategias de aprendizaje autónomo mediadas por las TIC puede enfrentar obstáculos como la resistencia al cambio por parte de docentes y estudiantes, la falta de formación adecuada en competencias digitales y la desigualdad en el acceso a la tecnología (Lavado et al., 2018). Además, es fundamental considerar factores como la motivación, la autoeficacia y las habilidades metacognitivas de los estudiantes, ya que influyen directamente en la efectividad de dichas estrategias. La evidencia empírica ha demostrado que los estudiantes con mayor dominio de habilidades metacognitivas y autorregulación tienden a utilizar las TIC de manera más efectiva para alcanzar sus objetivos académicos.

A pesar de estos desafíos, la incorporación de las TIC en estrategias de aprendizaje autónomo se justifica por su potencial para personalizar el aprendizaje, promover la autorregulación y mejorar la autoeficacia de los estudiantes. La viabilidad de esta integración depende de una planificación adecuada, que incluya la formación continua de docentes en competencias digitales, la provisión de recursos tecnológicos accesibles y el diseño de actividades pedagógicas que fomenten la autonomía del estudiante. Estudios recientes han demostrado que el uso de herramientas digitales puede mejorar significativamente el rendimiento académico cuando se implementan de manera estratégica (Díaz-García et al., 2023; Vega Rojas et al., 2024).

El objetivo de este artículo es analizar, a través de una revisión bibliográfica, cómo las estrategias de aprendizaje autónomo apoyadas en las TIC pueden influir en la autoeficacia y el rendimiento académico en el contexto de los estudios sociales. Se pretende identificar las prácticas más efectivas, los desafíos comunes en su implementación y las recomendaciones para optimizar su uso en entornos educativos. Este análisis se sustenta en una revisión exhaustiva de literatura indexada en bases de datos de alto impacto como Scopus y Web of Science, garantizando la calidad y la relevancia de las fuentes consultadas.

En síntesis, la integración de las TIC en las estrategias de aprendizaje autónomo ofrece una oportunidad valiosa para mejorar la autoeficacia y el rendimiento académico de los estudiantes en estudios sociales. Sin embargo, su éxito depende de una implementación cuidadosa que considere los diversos factores mencionados y promueva un entorno de aprendizaje inclusivo y adaptativo (Lavado et al., 2018).

2. Metodología

El presente estudio adopta un enfoque exploratorio de revisión bibliográfica, orientado a analizar y sintetizar información relevante sobre las estrategias de aprendizaje autónomo mediadas por Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el contexto de los estudios sociales, con especial énfasis en su impacto sobre la autoeficacia y el rendimiento académico. Este enfoque permite identificar y evaluar el estado actual del conocimiento en torno al tema, así como las principales tendencias, desafíos y prácticas que se han documentado en la literatura científica.

La metodología se basó en la recopilación y análisis de fuentes secundarias, seleccionadas de manera sistemática en bases de datos académicas reconocidas como Scopus y Web of Science. Se establecieron criterios de inclusión que abarcaron artículos publicados en revistas indexadas entre los años 2015 y 2023, escritos en español e inglés, y relacionados directamente con el tema de estudio. Asimismo, se excluyeron investigaciones con enfoques no pertinentes, estudios duplicados o aquellos que no presentaran acceso completo al texto.

El proceso de búsqueda incluyó la utilización de palabras clave y operadores booleanos para garantizar la exhaustividad y precisión en la identificación de los estudios relevantes. Términos como “estrategias de aprendizaje autónomo”, “TIC en educación”, “autoeficacia académica” y “rendimiento académico en estudios sociales” se combinaron para optimizar los resultados. Los documentos seleccionados fueron analizados de manera cualitativa, prestando especial atención a los objetivos, metodologías, resultados y conclusiones de cada investigación.

La revisión se organizó en tres fases principales. En la primera fase, se realizó una preselección basada en los títulos y resúmenes, identificando aquellos trabajos que abordaran específicamente la relación entre las TIC y el aprendizaje autónomo. En la segunda fase, se procedió a una lectura exhaustiva de los textos completos para evaluar su relevancia y calidad metodológica. Finalmente, en la tercera fase, se estructuraron los hallazgos obtenidos en categorías temáticas que permitieran una mejor comprensión de los aspectos más destacados y recurrentes en la literatura.

Este enfoque metodológico garantiza un análisis integral y detallado del fenómeno estudiado, permitiendo no solo la identificación de vacíos en el conocimiento actual, sino también la formulación de propuestas y recomendaciones para futuras investigaciones. La revisión, además, asegura un alto nivel de rigor académico al basarse en fuentes verificadas y en un proceso sistemático de selección y análisis de información.

Con este procedimiento, se busca proporcionar una perspectiva amplia y fundamentada sobre cómo las estrategias de aprendizaje autónomo mediadas por TIC pueden contribuir al desarrollo de habilidades académicas en el contexto de los estudios sociales, generando un aporte significativo al campo educativo y a la discusión científica en esta área.

3. Resultados

3.1. Impacto de las estrategias de aprendizaje autónomo mediadas por TIC en la autoeficacia académica

Las estrategias de aprendizaje autónomo mediadas por Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) han transformado significativamente los procesos educativos, particularmente en lo que respecta al fortalecimiento de la autoeficacia académica. Este

concepto, entendido como la creencia del estudiante en su capacidad para organizar y ejecutar las acciones necesarias para alcanzar sus metas educativas, se ve profundamente influenciado por el grado de autonomía y control que el estudiante percibe en su aprendizaje, así como por la calidad de la motivación intrínseca que logra desarrollar en dicho proceso (Pintrich & De Groot 1990). A continuación, se profundizan dos aspectos clave de este impacto: el aumento de la percepción de control sobre el aprendizaje y la mejora de la motivación intrínseca, ambos esenciales para el éxito académico y el desarrollo de competencias autónomas.

3.1.1. Aumento de la percepción de control sobre el aprendizaje

El control sobre el aprendizaje es uno de los pilares fundamentales de la autoeficacia académica. En contextos educativos tradicionales, el estudiante suele depender en gran medida de las instrucciones y el diseño pedagógico del docente. Sin embargo, con la mediación de las TIC, esta dinámica se transforma, permitiendo a los estudiantes tomar decisiones autónomas respecto a su propio proceso educativo (Dabbagh & Kitsantas, 2012; Sánchez & Hueros, 2010). Herramientas como plataformas de aprendizaje en línea, aplicaciones educativas y sistemas de gestión de aprendizaje (LMS, por sus siglas en inglés) como Moodle o Blackboard, facilitan la autogestión del tiempo, el acceso a recursos personalizados y la organización de actividades según las necesidades individuales del estudiante.

La percepción de control se fortalece a través de la flexibilidad que las TIC ofrecen. Por ejemplo, plataformas como Khan Academy, Coursera o edX brindan acceso a contenido educativo adaptado al ritmo del estudiante, permitiendo repasar conceptos difíciles o avanzar a mayor velocidad en áreas de mayor dominio (Ryan & Deci, 2000). Este tipo de recursos no solo promueven la autonomía, sino que también proporcionan retroalimentación inmediata, un factor crítico que contribuye al desarrollo de la confianza en las habilidades propias del estudiante. La interacción constante con las TIC genera un ambiente de aprendizaje autorregulado, donde los estudiantes pueden planificar metas claras, monitorear su progreso y ajustar sus estrategias para lograr mejores resultados (Zimmerman, 2002).

Además, la percepción de control se ve reforzada por el acceso constante y ubicuo a la información. Las TIC rompen barreras de espacio y tiempo, permitiendo que los estudiantes aprendan en cualquier momento y desde cualquier lugar. Esta flexibilidad fomenta la responsabilidad personal y facilita la creación de entornos personalizados de aprendizaje (PLE, por sus siglas en inglés), donde el estudiante combina diferentes recursos tecnológicos para satisfacer sus necesidades académicas particulares (Dabbagh & Kitsantas, 2012). En este sentido, las TIC actúan no solo como herramientas, sino como facilitadoras de la construcción de un aprendizaje más significativo y autónomo.

La siguiente figura ilustra el control del aprendizaje como un pilar esencial en la construcción de la autoeficacia académica, destacando cómo las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) transforman las dinámicas educativas

tradicionales. Este enfoque pone al estudiante en el centro del proceso, brindándole las herramientas necesarias para gestionar su tiempo, definir metas claras y acceder a recursos personalizados. Mediante plataformas como Moodle, Blackboard, Coursera o Khan Academy, las TIC no solo facilitan la autogestión del aprendizaje, sino que también promueven la autonomía y la confianza en las propias capacidades.

Figura 1

Incremento del del control en aprendizaje de los estudiantes de TIC



Nota: La imagen visualiza las interacciones entre el uso de las TIC y el desarrollo de un aprendizaje autónomo y significativo. Resalta cómo herramientas como plataformas de aprendizaje y sistemas de gestión educativa permiten a los estudiantes planificar, monitorear y ajustar su progreso académico de manera personalizada. También ilustra el impacto de la retroalimentación inmediata y la flexibilidad del acceso a la información, elementos que refuerzan la percepción de control y fomentan la creación de entornos personalizados de aprendizaje (PLE). Esta representación subraya el papel de las TIC como facilitadoras de un aprendizaje autorregulado, adaptado a las necesidades y ritmos individuales de cada estudiante (Autores, 2024).

3.1.2. Mejora en la motivación intrínseca

La motivación intrínseca, definida como el deseo de realizar una actividad por el interés y el placer inherente que esta genera, es otro componente esencial en la autoeficacia académica y el aprendizaje autónomo. La incorporación de TIC en las estrategias educativas ha demostrado ser particularmente efectiva para estimular esta forma de motivación (Ryan & Deci, 2000; Zimmerman, 2002).

El uso de recursos tecnológicos como la gamificación, las simulaciones interactivas y las plataformas de aprendizaje colaborativo crea experiencias de aprendizaje más dinámicas y atractivas. La gamificación, en particular, ha recibido considerable atención en los últimos años debido a su capacidad para transformar tareas aparentemente rutinarias en actividades desafiantes y gratificantes. Elementos como sistemas de puntos, niveles, recompensas y tablas de clasificación fomentan el compromiso del estudiante y lo incentivan a esforzarse continuamente para alcanzar metas académicas más altas (Sánchez & Hueros, 2010).

Por otro lado, las TIC también permiten el diseño de actividades personalizadas que alinean los contenidos educativos con los intereses y necesidades individuales del estudiante. Cuando los estudiantes perciben que las tareas tienen relevancia personal y conexión con sus metas futuras, su motivación intrínseca aumenta considerablemente (Dabbagh & Kitsantas, 2012). Por ejemplo, en áreas como los estudios sociales, el uso de aplicaciones que integran mapas interactivos, bases de datos históricas y recursos audiovisuales ayuda a contextualizar y vivenciar los contenidos, lo que genera mayor interés y disposición hacia el aprendizaje.

Además, el acceso a comunidades de aprendizaje en línea fortalece la motivación intrínseca al proporcionar un sentido de pertenencia y colaboración. Plataformas como Reddit, foros académicos y redes de estudio permiten que los estudiantes compartan ideas, resuelvan dudas y se apoyen mutuamente, creando un entorno de aprendizaje social que complementa el aprendizaje individual (Ryan & Deci, 2000). La interacción con otros aprendices no solo enriquece el conocimiento, sino que también fomenta una actitud positiva hacia el aprendizaje, aumentando la confianza y el entusiasmo por enfrentar nuevos desafíos.

La relación entre motivación intrínseca y autoeficacia es bidireccional. Los estudiantes motivados intrínsecamente suelen percibirse a sí mismos como más capaces y competentes, lo que a su vez refuerza su disposición para aprender y enfrentar obstáculos (Ryan & Deci, 2000). Las TIC, al ofrecer experiencias educativas que estimulan el interés y el disfrute, contribuyen a establecer este ciclo virtuoso, permitiendo que los estudiantes asuman un papel más activo y comprometido en su aprendizaje.

3.2. Efectos de las estrategias autónomas apoyadas en TIC en el rendimiento académico en estudios sociales

Las estrategias de aprendizaje autónomo mediadas por Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) han demostrado ser catalizadores clave en la mejora del rendimiento académico, especialmente en el ámbito de los estudios sociales. Estas herramientas no solo permiten un acceso más amplio al conocimiento, sino que también fomentan la autogestión del aprendizaje y contribuyen a la equidad educativa. Este impacto se refleja particularmente en dos áreas fundamentales: el incremento en el desempeño académico y la reducción de brechas en el acceso al conocimiento, aspectos que se analizan a continuación en profundidad (Piedra-Castro et al., 2024).

3.2.1. Incremento en el desempeño académico

El desempeño académico se define como la capacidad de los estudiantes para alcanzar los objetivos educativos establecidos, y su mejora está intrínsecamente vinculada a la implementación de estrategias autónomas que integran TIC. Estas herramientas ofrecen acceso a una amplia variedad de recursos digitales, como bases de datos, libros electrónicos, simulaciones interactivas y videos educativos, que enriquecen el aprendizaje en los estudios sociales. A través de estas tecnologías, los

estudiantes tienen la oportunidad de explorar conceptos complejos de forma más visual y práctica, lo que mejora su comprensión y capacidad crítica. Según García Medina (2020), el aprendizaje autónomo mediado por TIC durante la pandemia de COVID-19 fue esencial para que los estudiantes de educación superior enfrentaran los desafíos de la educación remota, logrando mejoras significativas en sus resultados académicos.

La capacidad de las TIC para facilitar un aprendizaje individualizado es otro factor determinante en el incremento del desempeño académico. Herramientas como plataformas de aprendizaje en línea (Coursera, edX, Moodle) permiten que los estudiantes progresen a su propio ritmo, revisen contenidos según sus necesidades y reciban retroalimentación inmediata. Esto no solo incrementa su comprensión, sino que también fortalece su autoeficacia, al percibir que pueden superar desafíos académicos de manera independiente. Por ejemplo, en los estudios sociales, los estudiantes pueden analizar bases de datos históricos, explorar mapas interactivos o simular escenarios económicos, lo que les permite aplicar el conocimiento teórico en contextos prácticos, consolidando así su aprendizaje.

Además, las metodologías activas, como el aprendizaje basado en proyectos y la gamificación, han demostrado ser especialmente eficaces en combinación con las TIC. Estas metodologías fomentan la participación activa del estudiante, permitiendo que se involucren de manera más profunda con los contenidos. Según un artículo de *El País* (2024), la incorporación de la gamificación y la inteligencia artificial en las aulas aumenta la motivación y personaliza la experiencia de aprendizaje, resultando en un impacto positivo en el rendimiento académico. La personalización del aprendizaje, posibilitada por las TIC, garantiza que los estudiantes con diferentes estilos y ritmos de aprendizaje logren resultados más sólidos.

3.2.2. Reducción de brechas en el acceso al conocimiento

La democratización del acceso al conocimiento es una de las contribuciones más significativas de las TIC en la educación. En el ámbito de los estudios sociales, donde es fundamental acceder a múltiples fuentes y perspectivas, las TIC ofrecen una solución poderosa para superar barreras geográficas, económicas y sociales. La disponibilidad de materiales educativos en línea, como artículos científicos, libros electrónicos, videos explicativos y cursos gratuitos, permite que estudiantes de diferentes contextos socioeconómicos accedan a recursos de alta calidad. Según la UNESCO (2017), las TIC son esenciales para cerrar las brechas de aprendizaje al proporcionar acceso a herramientas educativas que antes estaban limitadas a ciertos sectores privilegiados.

Sin embargo, es crucial abordar las desigualdades que persisten debido a la brecha digital. Aunque las TIC ofrecen enormes oportunidades, no todos los estudiantes tienen acceso igualitario a dispositivos tecnológicos o conexión a internet de calidad. Según el Instituto Superior de Estudios Psicológicos (2023), estas disparidades afectan directamente las oportunidades educativas de los estudiantes en contextos

vulnerables, limitando su capacidad para beneficiarse plenamente de las herramientas digitales. Para mitigar estas inequidades, es necesario implementar políticas inclusivas que garanticen la conectividad en áreas rurales y desatendidas, así como proporcionar dispositivos tecnológicos a estudiantes en situación de vulnerabilidad.

En los estudios sociales, la reducción de estas brechas no solo implica acceso a herramientas tecnológicas, sino también formación en competencias digitales para estudiantes y docentes. Capacitar a los estudiantes en habilidades como la búsqueda avanzada de información, el análisis crítico de fuentes y la utilización de software educativo especializado es clave para maximizar el impacto de las TIC en el aprendizaje. Paralelamente, la formación docente es fundamental para garantizar que las estrategias autónomas mediadas por TIC se integren de manera efectiva en el currículo, promoviendo un aprendizaje inclusivo y equitativo.

La reducción de brechas también se ve fortalecida por la creación de comunidades de aprendizaje en línea. Estas comunidades permiten la colaboración entre estudiantes y docentes de diferentes contextos, enriqueciendo la experiencia educativa con perspectivas diversas. Plataformas como Reddit o foros académicos especializados facilitan la interacción y el intercambio de ideas, promoviendo un aprendizaje colectivo que trasciende las limitaciones tradicionales de las aulas físicas.

El impacto de las estrategias autónomas apoyadas en TIC en el rendimiento académico en estudios sociales es innegable. Por un lado, incrementan el desempeño académico al ofrecer recursos educativos personalizados y metodologías activas que fomentan la participación y el compromiso del estudiante. Por otro lado, contribuyen a la reducción de brechas en el acceso al conocimiento al democratizar la educación y facilitar el aprendizaje inclusivo. No obstante, es esencial continuar trabajando en la superación de la brecha digital, asegurando que todos los estudiantes tengan acceso equitativo a estas herramientas y puedan aprovechar plenamente sus beneficios. Con un enfoque integrado que combine políticas públicas inclusivas, formación docente y el uso estratégico de las TIC, es posible transformar el aprendizaje en los estudios sociales y preparar a los estudiantes para enfrentar los desafíos de un mundo cada vez más complejo e interconectado.

4. Discusión

La integración de estrategias de aprendizaje autónomo mediadas por Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) ha generado un impacto profundo y transformador en los procesos educativos, especialmente en áreas como los estudios sociales. Este análisis permite reflexionar sobre los beneficios y desafíos identificados, destacando su contribución a la mejora de la autoeficacia académica, el incremento del desempeño académico y la reducción de las brechas en el acceso al conocimiento.

En primer lugar, las TIC han demostrado ser una herramienta esencial para fomentar la percepción de control sobre el aprendizaje, un componente clave de la autoeficacia

académica. El acceso a plataformas digitales que permiten personalizar la experiencia de aprendizaje ha facilitado que los estudiantes asuman un rol más activo en su proceso formativo, desarrollando habilidades de autorregulación y organización (Zimmerman, 2002). Esto se alinea con lo planteado, señala que la confianza en las propias capacidades es un determinante central en el éxito académico. En este sentido, las TIC no solo proporcionan recursos, sino que crean un entorno dinámico donde los estudiantes pueden gestionar sus tiempos, objetivos y estrategias, fortaleciendo su autonomía.

La mejora en la motivación intrínseca constituye otro impacto significativo. Las herramientas tecnológicas, al incorporar elementos innovadores como la gamificación, han demostrado su capacidad para aumentar el compromiso y el interés de los estudiantes en su proceso educativo (Sánchez & Hueros, 2010). Según Ryan y Deci (2000), la motivación intrínseca está vinculada al placer y la satisfacción que se deriva de participar en actividades significativas. Las TIC, al posibilitar la personalización y contextualización de los contenidos, potencian esta forma de motivación, lo que a su vez refuerza la disposición de los estudiantes para enfrentarse a desafíos académicos más complejos.

Por otro lado, el rendimiento académico en los estudios sociales se ha visto beneficiado por las estrategias autónomas mediadas por TIC. García Medina (2020) destaca que estas herramientas han permitido a los estudiantes superar obstáculos asociados a la enseñanza remota, facilitando su acceso a materiales educativos actualizados y diversas fuentes de información. Este acceso no solo incrementa el desempeño académico, sino que también fomenta el desarrollo de competencias críticas, fundamentales en áreas como los estudios sociales. Además, metodologías activas como el aprendizaje basado en proyectos y el uso de simulaciones interactivas permiten que los estudiantes apliquen conocimientos teóricos en contextos prácticos, consolidando así su aprendizaje (El País, 2024).

Sin embargo, a pesar de los beneficios evidentes, persisten desafíos significativos. La brecha digital, entendida como la desigualdad en el acceso y uso de tecnologías, sigue siendo un obstáculo para la equidad educativa. Según la UNESCO (2017), las disparidades en la conectividad y la disponibilidad de dispositivos limitan la capacidad de los estudiantes en contextos vulnerables para aprovechar plenamente las ventajas que ofrecen las TIC. Esto subraya la necesidad de implementar políticas inclusivas que garanticen un acceso equitativo a estas herramientas, especialmente en zonas rurales o marginadas. Además, es crucial proporcionar formación tanto a estudiantes como a docentes para que puedan utilizar las TIC de manera efectiva, asegurando que estas herramientas se integren de manera significativa en el proceso educativo (Dabbagh & Kitsantas, 2012).

La reducción de brechas en el acceso al conocimiento es uno de los logros más destacables de las TIC en la educación. Estas herramientas han democratizado el acceso a recursos educativos de alta calidad, permitiendo que estudiantes de

diferentes contextos socioeconómicos participen en el proceso educativo de manera más equitativa. Sin embargo, el éxito de estas iniciativas depende de una planificación adecuada que contemple no solo la provisión de recursos tecnológicos, sino también la construcción de entornos de aprendizaje inclusivos y colaborativos (Instituto Superior de Estudios Psicológicos, 2023).

Para finalizar, las estrategias de aprendizaje autónomo mediadas por TIC ofrecen una oportunidad invaluable para transformar la educación en estudios sociales, mejorando la autoeficacia académica, el desempeño de los estudiantes y la equidad en el acceso al conocimiento. No obstante, su implementación requiere superar barreras estructurales, como la brecha digital y la falta de formación en competencias tecnológicas. La integración efectiva de estas herramientas dependerá de un esfuerzo conjunto entre instituciones educativas, gobiernos y comunidades, garantizando que las TIC se conviertan en un recurso accesible, inclusivo y efectivo para todos los estudiantes.

5. Conclusiones

Las estrategias de aprendizaje autónomo mediadas por Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) han demostrado ser herramientas transformadoras en el ámbito educativo, especialmente en los estudios sociales. Su impacto se refleja en múltiples dimensiones, desde el fortalecimiento de la autoeficacia académica hasta la mejora del rendimiento académico y la reducción de las brechas en el acceso al conocimiento. Estas herramientas no solo promueven la autonomía en los estudiantes, sino que también facilitan un aprendizaje más profundo, contextualizado y adaptado a las necesidades individuales.

El aumento en la percepción de control sobre el aprendizaje ha sido uno de los logros más significativos, ya que permite a los estudiantes gestionar su proceso educativo de manera más activa, favoreciendo la autorregulación y la confianza en sus capacidades. Asimismo, las TIC han incentivado la motivación intrínseca, transformando la experiencia educativa en una actividad más interesante y significativa, lo que fomenta un compromiso sostenido y un mayor interés por el aprendizaje.

El rendimiento académico se ha beneficiado considerablemente con estas estrategias, al proporcionar acceso a recursos diversos, metodologías activas y herramientas personalizables que mejoran la comprensión y la aplicación práctica de los contenidos. En el contexto de los estudios sociales, esto ha permitido a los estudiantes desarrollar habilidades críticas, analíticas y reflexivas, esenciales para abordar los desafíos de la sociedad contemporánea.

A pesar de estos avances, persisten retos importantes, como la brecha digital, que limita el acceso equitativo a las tecnologías y a las oportunidades educativas. Abordar esta problemática requiere de políticas inclusivas, inversión en infraestructura

tecnológica y programas de formación que preparen tanto a estudiantes como a docentes para utilizar las TIC de manera efectiva.

En síntesis, las TIC tienen el potencial de transformar la educación en estudios sociales, convirtiéndose en un pilar fundamental para fomentar la equidad, la autonomía y el aprendizaje significativo. Sin embargo, su éxito depende de un enfoque integral que garantice su accesibilidad y una implementación estratégica que permita aprovechar al máximo sus beneficios. El compromiso de las instituciones educativas, los gobiernos y las comunidades será clave para consolidar este modelo de aprendizaje en un entorno cada vez más interconectado y digitalizado.

CONFLICTO DE INTERESES

“Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses”.

Referencias Bibliográficas

- Dabbagh, N., & Kitsantas, A. (2012). Personal Learning Environments, social media, and self-regulated learning: A natural formula for connecting formal and informal learning. *The Internet and Higher Education*, 15(1), 3-8. <https://doi.org/10.1016/j.iheduc.2011.06.002>
- Díaz-García, I., Garcés-Delgado, Y., & Feliciano-García, L. (2023). Estrategias de aprendizaje y rendimiento académico en el alumnado universitario: un estudio comparativo. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, 10(1), 15-37. <https://doi.org/10.17979/reipe.2023.10.1.9499>
- El País. (2024, 31 de octubre). *Aprovechar la inteligencia artificial y la gamificación, clave para mejorar el rendimiento de los alumnos*. elpais.com
- Ernst, C., Arán Filippetti, V., & Lemos, V. (2022). Estrategias de aprendizaje y rendimiento académico: revisión sistemática en estudiantes del nivel secundario y universitario. *Episteme. Revista digital de Ciencia, Tecnología e Innovación*, 9(4), 534-562. <https://doi.org/10.46707/episteme.v9i4.363>
- García Medina, M. E. (2020). *El aprendizaje autónomo como estrategia del estudiante de educación superior presencial para afrontar las dificultades generadas por la educación remota asistida por TIC durante el confinamiento por el Covid-19 en Colombia*. Universidad Nacional Abierta y a Distancia. repository.unad.edu.co
- Instituto Superior de Estudios Psicológicos. (2023). *La brecha digital en la educación: ¿Cómo afecta a las oportunidades de aprendizaje?*. isep.es

- Lavado, B. M., Zárate, E. C., & Pomahuacre, W. (2018). Estrategias de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes de lenguas extranjeras. *Investigación y Postgrado*, 33(2), 229-248. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3377000>
- Piedra-Castro, W. I., Cajamarca-Correa, M. A., Burbano-Buñay, E. S., & Moreira-Alcívar, E. F. (2024). Integración de la inteligencia artificial en la enseñanza de las Ciencias Sociales en la educación superior. *Journal of Economic and Social Science Research*, 4(3), 105–126. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v4/n3/123>
- Pintrich, P. R., & De Groot, E. V. (1990). Motivational and self-regulated learning components of classroom academic performance. *Journal of Educational Psychology*, 82(1), 33-40. <https://doi.org/10.1037/0022-0663.82.1.33>
- Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2000). Intrinsic and extrinsic motivations: Classic definitions and new directions. *Contemporary Educational Psychology*, 25(1), 54-67. <https://doi.org/10.1006/ceps.1999.1020>
- Salgado, P & Marquez, P. (2016). Propiedades psicométricas del Inventario de Procesos de Autorregulación del Aprendizaje en estudiantes universitarios chilenos. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación – e Avaliação Psicológica*, 2(44), 77-91. <https://doi.org/10.21865/RIDEP44.2.06>
- Sánchez, R. A., & Hueros, A. D. (2010). Motivational factors that influence the acceptance of Moodle using TAM. *Computers in Human Behavior*, 26(6), 1632-1640. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2010.06.011>
- UNESCO. (2017). *Las brechas de aprendizaje: uso de datos para formular la política educativa*. <uis.unesco.org>
- Vega Rojas, M. R., Arroyo Resino, D., & Ulloa Guerra, O. (2024). Estrategias de aprendizaje y su impacto académico en estudiantes de educación superior: Revisión sistematizada 2016-2023. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1), 664-681. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i1.9451
- Zimmerman, B. J. (2002). Becoming a self-regulated learner: An overview. *Theory Into Practice*, 41(2), 64-70. https://doi.org/10.1207/s15430421tip4102_2